

---

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Celma Perales, Oriol; Ortuño Ortin, Maria Paz, dir. El auge de la novela negra en España. 2019-06-14. (1139 Grau en Humanitats)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/211524>

under the terms of the  license

# El auge de la novela negra en España

Oriol Celma Perales

Tutora: María Paz Ortuño Ortín

Grau en Humanitats

Curs 2018-2019

Facultat de Filosofia i Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona



Treball de Fi de Grau

Juny 2019

En primer lugar, quisiera dar las gracias a mis padres, a mi madre por estar siempre ahí, en momentos buenos y malos, sin importar nada, por quererme. También a mi padre, que, aunque ya no se encuentre entre nosotros, él es culpable directo de que yo sea lo que soy hoy en día, *gràcies per tot*.

Quisiera agradecer también la ayuda de la editorial Alrevés, en especial a Gregori Dolz, su director, el cual me facilitó bibliografía para elaborar este trabajo, así como asesoramiento y una oportunidad de conocer el medio editorial.

Finalmente, y no por ello menos importante, a ti Mari Paz, este trabajo no habría sido posible, en ninguno de los casos, sin tu inestimable ayuda, comprensión y apoyo. Muchas gracias por entenderme y asesorarme, por guiarme y, en esencia, por dar luz a este trabajo de investigación.

Oriol Celma Perales

Barcelona, 4 de junio de 2019.

“... en general la propuesta moral de las novelas negras que prefiero es en realidad una propuesta de la moral de la ambigüedad, un cierto negativismo moral y eso necesita ser propuesto por un antihéroe, no lo puede proponer James Bond, un héroe de una pieza.”

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

**RESUMEN:**

En este trabajo analizaré la evolución de la novela negra desde su nacimiento en la segunda década del siglo XX en Estados Unidos, hasta la actualidad, destacando su desarrollo en España, de la mano de Vázquez Montalbán, entre otros. También se examinará su forma y contenido, tipologías, y las características que la distinguen de los demás géneros de cariz detectivesco, haciendo hincapié en su voluntad de crítica social como eje de su singularidad. También veremos un análisis de protagonistas de novela negra, y las sustanciales diferencias entre ellos dependiendo del contexto social del autor. Por último, analizaremos las distintas formas de márketing y difusión de la novela negra, así como las principales editoriales que trabajan el género.

**PALABRAS CLAVE:** novela negra, Vázquez Montalbán, crítica social, protagonistas, márketing

**ABSTRACT:**

In this essay I will analyze the evolution of the noir novel from its birth in the second decade of the XX century in the United States, until now, highlighting the development of this type of novel in Spain with Vázquez Montalbán, among others. We will find also the analysis of the form and content, typologies, and the characteristics that distinguish this gender from the other detective novels, putting emphasis in its critical essence towards the society as a singularity trait. We will also see the main characters from the noir novel, and the substantial differences between them depending on the author's social context. Finally, we will analyze the different ways of marketing and dissemination of the noir novel, as well as the principal publishers of this gender.

**KEY WORDS:** noir novel, Vázquez Montalbán, social criticism, protagonists, marketing

# - ÍNDICE -

<b>1 - Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>2 - Marco teórico .....</b>	<b>8</b>
2.1 - Novela negra, antecedentes.....	8
2.2 - La novela negra en España .....	11
2.3 - Subgéneros de novela negra.....	15
<b>3 - Objetivos y metodología .....</b>	<b>18</b>
3.1 - Objetivos .....	18
3.2 - Metodología .....	18
<b>4 - Contenido de la novela negra.....</b>	<b>19</b>
4.1 - Características .....	19
4.1.1. Realismo.....	19
4.1.2. Lenguaje.....	19
4.1.3. Personajes.....	20
4.1.4. Narrador .....	20
4.1.5. Espacio .....	21
4.2. El protagonista .....	22
4.3. Comparativa de protagonistas .....	22
4.3.1. Pepe Carvalho, de Manuel Vázquez Montalbán. ....	24
4.3.2. Rebecka Martinsson, de Åsa Larsson.....	30
<b>5 - Colecciones y márquetin .....</b>	<b>34</b>
5.1. Colecciones de novela negra .....	34
5.1.1. Principales editoriales con colecciones de género <i>noir</i> .....	34
5.2 - Novela negra sin colección .....	36
5.3 - Márquetin novela negra .....	36
5.3.1 - Premios y galardones .....	36
5.3.2 - Principales festivales de novela negra en España: .....	40
<b>6 - Conclusiones .....</b>	<b>44</b>
<b>7 - Bibliografía .....</b>	<b>47</b>
<b>8 - Webgrafía .....</b>	<b>47</b>

## 1 - Introducción

El género policíaco, negro, detectivesco o de intriga es, y ha sido, uno de los géneros literarios más extendidos y, a su vez, más lucrativos en la historia de la literatura universal, ocupando los primeros peldaños en las listas de ventas, y superando con creces a los demás géneros, un ejemplo lo encontramos en la obra literaria de Agatha Christie, que se encuentra en la cúspide en cuanto a ejemplares vendidos se refiere: sus obras más vendidas son *Los diez negritos* (1939), *Asesinato en el Orient Express* (1934), y *El asesinato de Roger Ackroyd*, (1926), , compartiendo lugar con el mismísimo William Shakespeare y sus *Macbeth* (1623), *Romeo y Julieta* (1597) o *Mucho ruido y pocas nueces* (1612), y solamente superada por la Biblia.

Así pues, en este trabajo de investigación uno de mis objetivos principales pasa por discernir entre los ya nombrados géneros, véase policíaco, negro, detectivesco o de intriga, pues muy a menudo se confunde la novela negra con la novela policíaca, y aunque obviamente beben de la misma fuente, son fundamentalmente distintos en algunas facetas.

También trataré de ver de manera transversal la evolución del género *noir*, desde sus inicios en Estados Unidos en la segunda década del siglo XX, hasta el momento actual. Me centraré especialmente en su desarrollo en España, su evolución a lo largo de los años, las influencias que recibe y quiénes son los principales actores en dicho desarrollo.

En el trabajo también analizaré en profundidad las características y las distintas tipologías de la novela negra, su forma y contenido, haciendo hincapié en la figura del protagonista, su evolución al largo de los años, y sobre todo las distinciones que adquiere dicha figura en función del contexto social en que ha crecido y vive el autor, pues los protagonista de novela negra mediterránea, por ejemplo, como pueden ser Pepe Carvalho, de Vázquez Montalbán, o el Comisario Montalbano de Andrea Camilleri —claramente inspirado en el escritor barcelonés—, difieren sustancialmente en su psicología de protagonistas de novela negra nórdica o estadounidense, aquí trataré de analizar dichas diferencias y justificarlas.

Por último, también investigaré las principales formas de difusión del género y cómo las editoriales han ayudado en gran medida a su evolución. Certámenes,

festivales, o semanas negras son fundamentales para dar a conocer un género que debe ir reinventándose para seguir sorprendiendo.

En definitiva, este trabajo trata de dar a conocer el género centrándome específicamente en el ámbito literario, ya que se trata de un género que se ha ido desarrollando en distintos biomas, en diversas vertientes del arte como puede ser el cine o el teatro, sin embargo, aquí, como he comentado, me centraré exclusivamente en el ámbito editorial, y trataré de analizar sus distintas formas y modelos, además de entender cómo ha llegado a ser lo que es hoy en día.



## 2 - Marco teórico

Este apartado trata básicamente de poner en antecedentes al posible lector, pues la novela negra es fruto de la evolución prácticamente darwiniana que ha sufrido el género policiaco, y es necesario explicar el cómo y el porqué hemos llegado a Vázquez Montalbán partiendo de Edgar Allan Poe.

Así pues, haré un repaso a la historia de la novela negra, su eclosión, crecimiento, migración a Europa, y finalmente su evolución particular en España, teniendo en cuenta el contexto histórico de cada tramo del trayecto hasta llegar a la actualidad.

Para completar el marco teórico también estableceré una serie de diferenciaciones dentro del género *noir*, pues puede desarrollarse de distintas maneras según su motivación, protagonistas, cronología del relato, etc. Más adelante entraremos más a fondo en las distintas formas de la novela negra.

### 2.1 - Novela negra, antecedentes.

La primera bocanada de aire de la novela policíaca sin duda la debemos situar en la primera mitad del siglo XIX, de la mano de Edgar Allan Poe. Aunque el origen del género suscite cierto debate y discusión, hay cierto consenso a la hora de situar al escritor norteamericano como el padre del género que conocemos hoy en día.

Con la creación del detective Auguste Dupin en *Los crímenes de la calle Morgue* (1841), Poe sentó las bases de la novela policíaca y de la idea del detective protagonista que lucha contra el mal, un mal que causa desorden en un mundo ideal, pero esos no serán siempre los parámetros de la novela policíaca, más tarde ahondaremos en eso.

Hasta ese punto la novela policíaca como tal no existía, podemos ver trazas de investigación “policial” en textos de incluso mitología griega, pero es absurdo pensar en estos textos como antecedentes directos de la novela policíaca, ya que hay distintos factores que favorecen el nacimiento de esta.

Son aspectos como la misma finalidad de la novela los que nos llevan de la mano al nacimiento del género policiaco, y es que a finales del siglo XVIII y principios del XIX la novela pasa de tener una finalidad didáctica a tener el entretenimiento como

fin, ya que hay una mejora de la calidad de vida, y por lo tanto mayor tiempo para el ocio. La mejora de los procedimientos técnicos de producción de literatura, que permiten hacer mayores tiradas, o el aumento de población, que conlleva un aumento de criminalidad, y por lo tanto la creación de cuerpos de seguridad y policía, son aspectos que asistirán definitivamente al nacimiento del género. (Cerqueiro, 2010).

Así pues, Edgar Allan Poe dio el pistoletazo de salida a todo un género —y a sus consiguientes subgéneros— y rápidamente se encontraron réplicas del terremoto que supuso el escritor norteamericano, éstas las encontramos en dos focos concentrados, uno en Francia, con autores como Gaborieau, Leblanc, o Simenon, y el otro en el Reino Unido, con el gran sir Arthur Conan Doyle, G.K. Chesterton, o la dama del crimen, Agatha Christie. (Galán, 2008: 60).

Como bien es sabido, sir Arthur Conan Doyle dará a luz al detective más famoso de todos los tiempos, más que el Poirot de Christie, el Lupin de Leblanc, o el Maigret de Simenon, y no será otro que Sherlock Holmes, el detective londinense de la calle Baker, que iluminará el camino a los demás autores a lo largo de la primera mitad del siglo XX, tal y como el Dupin de Poe le abrió el camino a Doyle y a los demás.

Así pues, la novela policíaca clásica, que la podemos enmarcar hasta la primera mitad del siglo XX, se caracteriza por dar vida a un mundo ideal que se ve truncado por el mal, un mal que tratará de combatir un detective o policía inteligente, que es el eje de la historia, una especie de héroe, que sigue un procedimiento de investigación racional, es una ciencia, y lo relevante es el cómo se resuelve el crimen. (Galán, 2008: 61).

Llegamos a la segunda década del siglo XX, en un contexto bélico, con la aparición de la mafia y la corrupción en muchos puntos de la geografía global, como por ejemplo en Estados Unidos a raíz de la Ley Seca, se llevan a cabo guerras diversas, y, en definitiva, el mundo ya no puede entenderse como un mundo ideal —como mínimo es discutible pensar si antes de esta época sí lo era—, por lo que esto favorece la llegada de la que hoy conocemos como novela negra, una novela en la que el mundo ya no goza de una perfección moral que el mal destruye y el protagonista debe reconstruir, sino que se trata de un mundo imperfecto, donde el protagonista es también imperfecto.

La novela negra nace pues en Estados Unidos en los años veinte, impulsada de forma clave por las distintas *pulps*, revistas con un formato de encuadernación rústico y

barato, especializadas en relatos cortos, que cogieron mucha fuerza a inicios de siglo, concretamente una de ellas, la revista *Black Mask*, fue la que más impulso la novela negra, ya que en ella publicaban sus obras los mayores exponentes y pioneros del género, como pueden ser el gran Dashiell Hammett, considerado el padre de la novela negra, o el no menos emblemático, Raymond Chandler. Revista, por cierto, que dará nombre al género, ya que una de las razones por las que se le llama “negra” a la novela negra, la encontramos en el adjetivo *black* de susodicha revista.

Nos encontramos ante un nuevo género en cuanto al tema se refiere, ya que, mientras que la novela policíaca clásica se basa en los rasgos característicos que le dio Edgar Allan Poe, presentando el delito como un problema racional que resolver, como un enigma, con las capacidades de deducción e investigación como ejes principales de la obra, dejando la acción a un lado en beneficio de la razón, y con un protagonista altivo, con cualidades deductivas excelsas, excéntrico y solitario, la novela negra reinventará de manera original todas estas características. (Cerqueiro, 2010).

En la novela negra la temática, la realidad que explica, es mucho más humana, muy parecida a la realidad, y conlleva grandes dosis de denuncia social, donde el enigma como tal, el rompecabezas, ya no es el eje principal, ya que las historias que se cuentan son factibles, están hechas para que se pueda pensar que le pueden pasar a uno, y por ello funcionaban también como denuncia de la realidad que vivían los estadounidenses en la segunda década del siglo XX.

Ahora el eje de la trama no es el análisis del crimen como tal, o las deducciones del detective y la resolución del enigma, sino más bien el análisis de la cruda realidad, una realidad cruel, rodeada de corrupción y abusos de poder, la realidad de los años veinte en Estados Unidos, en la que el sistema capitalista colapsa con el crack del 29 y el país norteamericano, así como el resto del globo, entra en una gran crisis económica que desembocaría en la Segunda Guerra Mundial. (Navas, 2012: 57-58).

Si bien la realidad a la cual da vida la novela negra ya es muy distinta a la de la novela policíaca, lo mismo pasa con el elenco de personajes, el protagonista del género *noir* ya no es un adalid de la perfección moral, ni la contraparte del mal, sino que es falible, es más humano, y como tal, más oscuro. Es un protagonista que ya no se queda en casa haciendo deducciones, sino que es un detective de calle, de acción, con un código moral propio, y casi siempre discutible.

Más tarde la novela negra llegará a Europa, y lo hará mediante la novela policíaca popular, o “polar” francesa, de la mano de Simenon en la década de 1930, y con la editorial Gallimard en 1945, donde aparecerá la *Série Noire* de la mano de Marcel Duhamel que, junto a *Black Mask*, le dará el nombre al género. El movimiento tendrá réplicas a lo largo y ancho del viejo continente. (Cerqueiro, 2010).

## 2.2 - La novela negra en España

Los primeros rastros de novela negra en España los encontramos a través de las traducciones de Emecé —la que hoy conocemos como Ediciones Salamandra, especialista en el género *noir*— de la novela negra estadounidense y la polar francesa a mediados de siglo.

La producción propiamente española de novela negra llegó de la mano, del mismo modo que en Estados Unidos, de la misma realidad que vivía la sociedad española de principios de la segunda mitad del siglo XX, realmente son las condiciones económicas y sociales, el auge de la violencia y la criminalidad, o la corrupción política, los elementos que permiten a la novela negra reproducirse en nuestro país.

En los años sesenta advertimos aun relativamente poca producción de novela policíaca y negra en nuestro país, ya que en muchos casos las colecciones se dedicaban a traducir obras de autores poco conocidos, en vez de apostar por autores españoles. Vemos una ideología continuista en las redacciones de las principales editoriales que apostaban por el género.

Aun así, existe producción nacional de novela negra, pero se trata de una novela poco original, poco extraordinaria, en definitiva, con poca calidad, ya que, en gran medida, estas obras eran copias de obras francesas e inglesas, por lo que no contaban con el relato de elementos propios de la realidad española, eran obras que carecían completamente de elementos críticos, debido en gran parte al control ideológico fomentado por el franquismo. (Canal y Martín, 2011: 21).

Debido a esta problemática, la novela negra en España tardó bastante en desarrollar una tradición propia, se seguía apostando por el formato policíaco. Todo cambió en el momento en que la misma sociedad española cambió, y es en los años sesenta cuando empieza ese cambio.

La España de los sesenta se industrializa, se abre al turismo, que influye totalmente en la economía y las costumbres de la sociedad, además se concreta la Ley de Prensa e imprenta en 1966, la escolarización sube, mientras la religiosidad disminuye a la vez que hay un gran auge del consumismo, todo ello comporta la total modernización de la sociedad española (Colmeiro, 1994:165).

A principios de la década de los sesenta aparecen las primeras colecciones de novela negra, como puede ser *Esfinge*, la editorial Noguer, que publica las grandes obras del género, o *El libro del bolsillo*, de Alianza Editorial, que traduce las obras de Dashiell Hammett. También hay autores españoles como Rafael Tasis o Manuel de Pedrolo que empiezan sus andaduras con la novela negra, siguiendo el modelo norteamericano, es de hecho Manuel de Pedrolo el que dirige una de las colecciones pioneras en novela negra, se trata de *La Cua de Palla*, de Edicions 62, nacida en el 1963 en Barcelona, a la que hay que sumar en una larga lista de colecciones dedicadas al género que generó la ciudad condal, como pueden ser *Enjòlit*, de Aymà, o *L'interrogant*, de ediciones Molino. (Canal y Martín, 2011: 24-25).

Es entonces hacía la década de los años setenta cuando encontramos el primer auge del género, con autores como Mendoza, Fuster, o el gran Vázquez Montalbán, que dan forma a un género muy marcado por la crítica social, la violencia, el sexo y, por encima de todo, marcado por el realismo, no hay fachadas ni adornos, se cuenta la realidad, con un nuevo lenguaje, un lenguaje de a pie, mucho más cercano al lector.

Podríamos situar el punto de partida del boom de la novela negra en España alrededor de la publicación de la novela *Tatuaje*, de Vázquez Montalbán, en 1974. Era la segunda novela, después de *Yo maté a Kennedy* (1972) en la que aparecía el ya icónico detective gallego Pepe Carvalho, y fue su figura la que hizo que todo el panorama editorial se balanceara, pues fue una luz, un fogonazo en medio de la penumbra que asolaba el género. (Canal y Martín, 2011: 57).

Montalbán por primera vez hacía del género *noir* un género propio, con particularidades propias de este país, con un detective privado español que reflejaba la realidad de la sociedad española, ya no estábamos ante una copia del modelo anglosajón o francés, ya era algo real.

En 1975 muere el dictador Francisco Franco, y junto a su muerte, se dan tres hechos, tal y como dice González Ledesma (en Canal y Martín, 2011), tres hechos que ayudarán de manera clave al boom de la novela en general, y de la novela negra en particular. El primero de ellos es la recuperación, aunque paulatina, de la libertad de expresión, el segundo la propia transición política, que afecta directamente a la sociedad española en la que se basará la novela negra, y el tercero, la capacidad de las grandes ciudades de generar complejidad y problemáticas suficientes como para dar lugar a una fascinación literaria propia.

La evolución del género prosigue y llegamos a la década de los ochenta, momento en el cual se da el boom en mayúsculas, un auge mucho mayor que el de la década pasada, con la llegada de múltiples colecciones de novela negra.

La llegada de muchos inmigrantes argentinos hacia 1976, huyendo del golpe de estado, supuso un gran empujón para el género en nuestro país, dado que la novela negra había cuajado con relativa fuerza en los países sudamericanos, debido a la influencia americana, con colecciones como *El Séptimo Círculo* de Emecé, o la *Serie Negra* de Tiempo Contemporáneo.

De esta forma muchos profesionales del mundo editorial llegaron a España, y empezaron a colaborar con editoriales nacionales, dándole más importancia al género *noir*, que era visto como un género inferior, y que pasó a estar a la altura de los intelectuales de la época, lo cual provoca su expansión. (Canal y Martín, 2011: 60-61).

Así pues, en los ochenta se volvían a releer los clásicos de la novela negra americana de los años veinte, además empezaron a nacer revistas especializadas en el género como puede ser *Gimlet* en 1981 de la mano de Vázquez Montalbán. Editoriales como Bruguera o Forum utilizaron el formato de los *pulps* americanos de los años veinte para dar vida algunas de sus colecciones de novela negra, era un auténtico alud constante de publicaciones. Con el boom aparecieron más y más autores de novela negra española, más allá de Vázquez Montalbán, como pudieron ser Juan Madrid, González Ledesma, Juan Ibáñez, Martínez Laínez, o Juan Antonio de Blas, entre otros. Además, los distintos premios literarios —de los cuales hablaré más adelante— ayudaron a incrementar el auge del género, premiando a autores de este, como el caso de Vázquez Montalbán, que ganó el Premio Planeta en 1979 con su obra *Los mares del sur*. (Canal y Martín, 2011: 64).

De esta manera, las décadas de los setenta y ochenta supusieron un auténtico trampolín para el género *noir* en nuestro país, que pasó de ser un género inferior, sin imaginario propio, solamente basado en copias baratas del modelo inglés y francés, a ser un género superior, sazonado con elementos propios de la cultura y la sociedad española, relatando la realidad que se vivía con un realismo crudo, envuelto en una dura crítica social, y con un lenguaje mucho más cercano al lector, el cual sentía como propias las historias que se contaban.

Sin embargo, a finales de los ochenta y principios de los noventa el boom sufre un receso, y se regula a la baja. La mayoría de las colecciones de novela negra cierran, quedándose muy pocas activas, además, las propias editoriales dejaban de promocionar y fomentar el género a través de premios, a todas luces el mercado se saturó, la burbuja que había provocado el boom reventó y el género se vio afectado.

Cuando aparece un producto que vende, que funciona, sea por la razón que sea, quien tiene medios para explotarlo y sacarle beneficio, lo hace sin medida, sin una suerte de sostenibilidad necesaria para no sobreexplotar dicho producto, y eso pasó con la novela negra, hubo un boom y se crearon decenas de colecciones dirigidas al género, siendo muchas de ella mediocres, no había un proceso de selección minucioso y diligente, se hacía rápido y mal, porqué, a priori, vendía.

Así pues, la debacle forzó el cierre de muchas colecciones, ya que las editoriales preferían publicar autores determinados del género *noir* dentro de catálogos generales, Junto a las colecciones, también desaparecen las revistas especializadas y la crítica, quedan la Semana Negra de Gijón de Paco Ignacio Taibo II como último estandarte del género en España. (Canal y Martín, 2011: 102).

Al cambio de siglo las tornas vuelven a girar, la globalización proyecta las distintas realidades del mundo en una misma tela, y la sociedad quiere acercarse a dichas realidades de forma crítica. Los autores *noir* norteamericanos ya no son los únicos modelos, empiezan a aparecer escritores, propios del género, de mucho renombre y de distintas procedencias, y, por lo tanto, distintas experiencias, experiencias que plasmaban en sus obras, y eso es miel para un lector interesado en nuevas culturas y realidades.

A partir de inicios del siglo XXI la novela negra vuelve a resurgir de sus cenizas para quedarse, y lo hace gracias a su capacidad de narrar la realidad social de distintos puntos del planeta, a su capacidad de abarcar temas candentes a nivel global como es la discriminación racial o de género, el terrorismo, la inmigración, o la corrupción.

En esta nueva etapa dorada cabe destacar, aparte de las ya consolidadas colecciones de novela negra, como puede ser la *Serie Negra* de RBA, la gran apuesta por parte de prácticamente todas las editoriales por la novela negra sin colección, estando presente en todo el panorama editorial español. Además, hemos presenciado el auge de muchas editoriales pequeñas e independientes que apuestan por el género en exclusiva, como pueden ser Llibres del delict, dedicada únicamente al contexto de la literatura negra en lengua catalana, o Editorial Alrevés.

### 2.3 - Subgéneros de novela negra

Encontramos distintas modalidades de novela negra, modalidades que son, prácticamente en su mayoría, aplicables también a la clásica novela policíaca. Estos subgéneros nacen a raíz de la necesidad de innovar, pues al final del camino la novela negra es un producto que forma parte de una industria, y como cualquier producto, este pasa por su ciclo de vida particular, llegando a un punto de estancamiento en el que, o bien muere, o bien innova para reflotar.

Los subgéneros pues son una innovación en el formato de la novela negra, una renovación de la fórmula, dado que, por la falta de originalidad, llega un punto en que solamente los más puristas siguen consumiendo novela policiaca en su fórmula original. Debido a la falta de atractivo, el modelo empieza a cambiar, acogiendo nuevas formas de explicar la historia, comentaré algunas de las más relevantes las más relevantes.

Una manera de cambiar el formato e innovar es invirtiendo el transcurso lógico de la trama, que suele seguir un esquema de crimen-investigación-resolución, donde el criminal queda expuesto al final de la trama. Una forma de cambiar ese esquema es la que sigue el subgénero de **historia invertida**, en el cual vemos al inicio al asesino, sabemos quién es, y la novela nos narra como este asesino intenta salirse con la suya.

Otra manera de cambiar el esquema es la adoptada por el subgénero **howdunit** o “cómo lo hizo” en el cual también sabemos quién es el asesino desde el principio, y el



interés radicaré en encontrar la forma de resolver la manera en la que llevó a cabo el crimen y probarlo.

También existe el *whydunit*, o “porqué lo hizo”, subgénero en el cual el núcleo de la trama se centra en saber la motivación del criminal, no tanto en descubrir quién es.

Encontramos distintos tipos de subgéneros según el punto de vista desde el cual se narra la historia, ya sea el habitual, desde el punto de vista del detective o policía, o también desde el punto de vista del asesino o la víctima, incluso también desde puntos de vista de agente externos como puede ser un juez o un periodista.

Todas las variantes en novela negra tienen un tinte realista, naturalista, y el que podría considerarse un subgénero de novela policíaca, el *hard-boiled*, acabaría siendo la misma novela negra, una novela con violencia, sexo, crimen organizado, callejera, ambientada en los bajos fondos, donde se narran historias factibles, mundanas, que podrían bien ser reales, donde el detective no es un intelectual, es a menudo un perdedor, o si más no, una persona de a pie, nada extraordinaria ni destacada en muchos aspectos, un detective con claroscuros, que milita en la franja que separa el bien y el mal, un detective que forma parte de esos bajos fondos y su forma de actuar, hablar y pensar, coincide con ese mundo.

Por otro lado, nos encontramos con géneros los cuales no podemos afirmar categóricamente que sean subcategorías de la novela negra, sino más bien lo deberíamos catalogar como géneros derivados o incluso diferentes, pero siempre íntimamente relacionados con el género *noir*. Son variantes literarias a las cuales les podemos otorgar la cualidad de ser géneros por sí solos, de manera autónoma, pero que a la vez pueden ser una variante de la novela negra.

Hablamos pues, por ejemplo, del *thriller*, Lee Horsley nos lo define como un término sumamente ligado a la esencia de lo *noir*, de la cual he hablado y seguiré hablando durante este trabajo , pero con la suma de algunos ingredientes más, ingredientes relacionados con el exceso, las emociones y las sensaciones, un texto mucho más visceral, irracional en muchos casos, poniéndose así a la estructura clásica del detective, con una gran dosis de miedo, ansiedad, en muchas ocasiones generando una sensación de extrema vulnerabilidad que abraza al lector, ya que muchas veces se hace mucho hincapié en las debilidades y miedos del protagonista. Se trata de un género

en el que el detective siempre está bajo amenaza, no yace ajeno al peligro, o lo observa con perspectiva intentando resolver el problema, sino que se encuentra en el mismo ojo del huracán. (Horsley, 2001: 8).

Luego también podemos hablar de subgéneros mucho más amplios, que se entrelazan con muchos otros géneros más allá de la novela negra, como puede ser el subgénero **psicológico**, en el cual el foco de interés radica en el fuero interno de los personajes, especialmente el del protagonista y antagonista, el porqué de sus acciones, sus motivaciones, su forma de pensar y actuar, su entorno y su pasado son claves para entender lo que son, se busca la empatía del lector, que se sienta identificado. Interesa ver cómo los personajes reaccionan a las diferentes problemáticas que se presentan, y exponer sus sentimientos, ya sea alegría o tristeza, y entender como todo se entrelaza y define la personalidad de cada uno de ellos.

Podríamos hablar también del terror, suspense, o misterio, pero son rasgos muy generales, que podemos encontrar en una infinidad de géneros, y que encontramos también en la novela negra, en mayor o menor medida, modificando así la etiqueta que recibe cada novela, pero no son subgéneros de la novela negra en sí, pues ni son exclusivos ni muy diferenciales, ya que la tensión y la intriga, o el miedo, características principales de estos subgéneros —que podrían ser denominados géneros perfectamente— las encontramos en mayor o menor medida en toda novela negra.

En definitiva, la novela negra tiene muchas caras, caras que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo por necesidad, ya que la diversidad es clave en cualquier producto, y se debe evitar a toda costa caer en la monotonía y la falta de originalidad, pues el lector siempre busca más, diferente, y mejor.

### **3 - Objetivos y metodología**

#### 3.1 - Objetivos

Este trabajo tiene dos objetivos claros, uno puramente teórico y otro más bien práctico. El primero pasa por dar una mirada transversal a la evolución del género *noir*, desde sus inicios en la segunda década del siglo XX hasta la actualidad, haciendo hincapié en su recorrido español, repasando también sus antecedentes y sus distintas características y tipologías.

Además, este objetivo también se centra en el análisis de la figura del protagonista en función del contexto ideológico, geográfico y social del autor, teniendo en cuenta en qué medida estos factores afectan directamente a la construcción de la psicología del protagonista, el entorno en que se desarrollará la historia o la manera en la que los personajes se relacionarán entre ellos.

El segundo objetivo, más práctico, se basa en observar las distintas técnicas de difusión y márketing que se llevan a cabo en el ámbito literario, concretando obviamente en el campo de la novela negra. Veremos los distintos festivales y semanas negras que se dan lugar en nuestro país y que sirven como altavoz para el género, también veremos las principales editoriales que editan novela negra, así como los distintos galardones y premios que incentivan a los autores de novela negra, además de dar publicidad.

#### 3.2 - Metodología

Para llevar a cabo el trabajo de investigación me he valido de distintas fuentes de información, desde manuales de novela negra, para analizar su contenido, hasta tesis y ensayos, para analizar sus tipologías, pasando por cronologías del género, tanto en el ámbito global como en el español y catalán. También he consultado recursos oficiales del Ministerio del Interior del Gobierno de España para apoyar la investigación.

Para realizar el análisis de los personajes me he basado en dos autores, Manuel Vázquez Montalbán como representante de la novela negra mediterránea, por su relevancia en el auge y posterior evolución del género en España y su indudable calidad literaria, y Åsa Larsson en representación de la novela negra nórdica, por las mismas razones, sumadas a una preferencia personal por la brillante escritora de origen sueco.

## **4 - Contenido de la novela negra**

### 4.1 - Características

En el marco teórico ya he dirimido en cierta medida alguna de las características más básicas de la novela negra, es decir, aquellas que la diferencian claramente de la novela policíaca que nació en el siglo XIX con Edgar Allan Poe, ahora me centraré en características más concretas.

#### 4.1.1. Realismo

La característica más importante, y la que da realmente forma al género, es sin duda su realismo, un realismo que impregna cada átomo de su existencia, tanto en la historia que se cuenta, como en el espacio y tiempo que ocupa dicha historia, también en la narración, así como en sus personajes, y las distintas relaciones que se puedan llevar a cabo entre ellos. La finalidad de la novela negra en muchos casos es la crítica social, la denuncia de los elementos que hacen de nuestro mundo un mundo cruel en muchas ocasiones, por lo que el realismo es la característica diferencial del género.

La novela negra se desmarca así de la novela policíaca gracias a esa interpretación fiel de la realidad, se aleja de la seriedad del registro culto, apurado, perfecto, y nos muestra la realidad tal y como es, imperfecta, vulgar, e informal, dándole más notoriedad al humor y la ironía, todo ello en clave de crítica social.

#### 4.1.2. Lenguaje

Uno de los elementos donde podemos ver de forma más fehaciente la singularidad del género es el lenguaje. Pasamos de un lenguaje muy formal, culto, incluso elitista en algunas ocasiones, lleno de tecnicismos y muy protocolario, algo propio de la novela policíaca de finales del XIX y principios del XX, a un lenguaje primordialmente coloquial, vulgar, violento incluso, un lenguaje lleno de palabras políticamente incorrectas, denuestos, vituperios e imprecaciones, algo genuinamente propio de la gente de a pie, de la calle, en definitiva, algo real.

Se da mucho uso a las distintas jergas que podemos encontrar en una ciudad, también dependiendo de la localización de la historia en el espacio geográfico encontramos distintas formas de lenguaje, y sobre todo encontramos dichas jergas en los

distintos oficios, predominando, obviamente, las jergas policiales, jurídicas, o carcelarias, entre otras. Todo ello para dar una pátina de verosimilitud al diálogo.

Siguiendo dentro del lenguaje, cabe destacar que en novela negra la descripción no es lo primordial, pero sí es necesaria, sobre todo para sumergir al lector en la escena y tratar de ganar su empatía. Aun así, las descripciones de espacios son breves, concisas, y rápidas, muy visuales, casi telegrafiadas. (Galán, 2008: 63).

Se hace un gran uso del diálogo, especialmente para dar a conocer la personalidad y rasgos psicológicos de los personajes, se trata en muchas ocasiones de diálogos crudos, cuya finalidad es el análisis de la realidad, la acción en sí es más importante que la resolución del enigma. Se trata de diálogos muy francos, reales, sin tapujos.

#### 4.1.3. Personajes

Los personajes también lucen una pátina realista, pues la novela negra tiene, como ya he comentado anteriormente, el objetivo de plasmar la realidad de la forma más fiel posible, y uno de los elementos que mejor vehiculan el realismo son los personajes.

La figura del protagonista, en la cual ahondaremos más adelante, suele estar representada en forma de detective o investigador, en la mayoría de las ocasiones perteneciente al ámbito privado, aunque también encontramos policías, pero en menor medida. Dicho protagonista es muy a menudo una suerte de antihéroe, para nada idealizado, solitario y callejero —en cuanto a su conocimiento de la calle se refiere—, con una moral cuestionable y un nivel socioeconómico medio bajo, además, suele implicarse de forma muy personal en los casos que le atañen.

En definitiva, el detective deja de ser la personificación de la ley, el orden, y la superioridad moral.

#### 4.1.4. Narrador

Otro elemento bañado por el realismo es la figura del narrador, que suele corresponderse normalmente con el mismo protagonista, por lo tanto, suele aparecer en muchas ocasiones en primera persona, dotando de más naturalidad a la narración,

aunque esta no es una condición sine qua non, ya que la figura del narrador puede recaer en un personaje secundario o incluso en tercera persona.

#### 4.1.5. Espacio

La ciudad suele ser el espacio en el que se dan lugar las historias contadas en novela negra, aunque también podemos encontrar en las zonas rurales el núcleo de acción, pero en muy menor medida.

El principal motivo por el cual la ciudad suele ser el marco donde se desarrollan las tramas en novela negra es básicamente que es en ese lugar donde se concentra el mayor número de personas, ergo el mayor número de relaciones sociales, y, en consecuencia, el mayor número de delitos, conflictos y problemáticas.

La novela negra nace junto a la voluntad de hacer crítica social, y los problemas de nuestra sociedad suelen darse en el ambiente urbano, donde se mezclan distintos entornos, clases socioeconómicas, todo envuelto en un telón de multiculturalidad total, lo cual, en cierta medida, propicia la aparición de conflictos, siempre, o casi siempre, en la profundidad de la noche urbana, donde la violencia, los excesos, la corrupción moral y los instintos más primitivos se dan cita. (Galán, 2008: 65).

La acción ya no tiene lugar en los ambientes aristocráticos propios de la alta sociedad, tal y como veíamos en la novela policíaca del siglo XIX y principios del XX, ahora, como he comentado, la ciudad es el lienzo sobre el cual se pinta la trama, y con ese cambio de escenario también llega un cambio de motivación, de objetivos de la novela negra, ya no se trata de resolver un enigma aislado, irrelevante para la sociedad, un enigma extraordinario, que se salta la lógica y que, en definitiva, es poco realista. Ahora se trata de solucionar problemas reales, que afectan a personas comunes, de a pie, problemáticas de cariz social en escenarios de violencia cotidiana.

Se busca legitimar el relato a partir de la motivación de las acciones de sus personajes, el relato confluye con el crimen, dando así un aura de violencia al mismo relato, así pues, la narración de la trama es muy dinámica, violenta, crítica. Ya no encontramos la visión del crimen como algo casi artístico, realizado por un delincuente erudito, locuaz, inteligente, sino que nos hallamos ante una realidad mucho más cruda, crímenes brutales realizados por gente corriente, no necesariamente brillante, para nada extraordinaria, simplemente son criminales sin escrúpulos. (Galán, 2008: 66-67).

#### 4.2. El protagonista

Uno de los elementos más determinantes en cualquier tipo de novela, aunque no siempre sea así, es la figura del protagonista, un elemento que ha ido evolucionando de la mano del género.

La novela policíaca primitiva del siglo XIX sentó las bases para la elaboración de un buen personaje protagonista dentro del género, cuyas características pasaban por ser normalmente un detective con grandes dotes de deducción y cualidades de observación sobresalientes, normalmente muy orgulloso, excelente en lo suyo, lo cual lo dota de un aura narcisista que le hace despreciar, en cierta medida, a los demás profesionales y a los métodos usados por los mismos (Cerqueiro, 2010).

Se trata de un amante de los enigmas, pues usualmente se siente muy atraído por conocer los métodos usados para elaborar un crimen, su anhelo de resolución no se debe solamente a una cuestión moral, o de impartir justicia, sino también a la satisfacción personal que logra como retribución al resolver el enigma, como si de un reto se tratase. Es un personaje superior intelectualmente al resto, y ese hecho se manifiesta continuamente en las novelas, incluso con el refuerzo de un coprotagonista, también inteligente, pero que ayuda a marcar y destacar la superioridad del protagonista en relación con los demás, el lector incluido.

Sin embargo, con la llegada de la novela negra en Estados Unidos en el primer cuarto del siglo XX, la figura del protagonista empieza a cambiar a marchas forzadas.

Como ya he comentado anteriormente en este trabajo, el protagonista de novela negra es diametralmente distinto al protagonista clásico de la novela policíaca, así como también lo son los demás personajes de apoyo, secundarios, incluso la motivación de los crímenes y el espacio en el que se da lugar la trama, en definitiva, es un género distinto que discurre en una realidad distinta, más naturalista, realista, más humana, y todo ello repercute en la figura del protagonista.

#### 4.3. Comparativa de protagonistas

En muchos casos el protagonista es la piedra angular sobre la que se construye toda la historia, esto suele pasar sobre todo en las series de novelas, que siguen las andaduras de un mismo protagonista a lo largo de diversos títulos.

Los grandes autores, tanto de novela policíaca como de novela negra, suelen tener su gran protagonista, ya sea idealizado o realista, héroe o antihéroe, pero siempre carismático y diferencial, un eje que remolca toda la trama. Encontramos ejemplos de grandes protagonistas de novela policíaca, como el mundialmente conocido Sherlock Holmes, de Arthur Conan Doyle, o Miss Marple y Hercule Poirot de Agatha Christie, así como en novela negra, con Sam Spade del gran Dashiell Hammett, o el detective Philip Marlowe de Raymond Chandler en el ámbito norteamericano, Martin Beck de Maj Sjöwall y Per Wahlöö representando la novela negra nórdica, o, tocándonos más de cerca, los españoles Toni Romano de Juan Madrid y el carismático Pepe Carvalho del maestro Vázquez Montalbán, del cual bebe el italiano Salvo Montalbano de Andrea Camilleri.

Todos estos protagonistas con mayúsculas son más que simplemente eso, protagonistas, son un emblema, una marca representativa, una especie de branding, son la imagen del autor, su firma.

Normalmente, aunque hay excepciones, toda la obra de un autor de novela negra se basa en la elaboración y posterior evolución de esa marca, de ese protagonista, desarrollándose ésta entorno a su figura, siendo el núcleo desde el cual el autor crea un universo, un espacio, un tiempo, unos personajes secundarios, antagonistas y una trama.

Sin embargo, la figura del protagonista de novela negra, aunque mantiene algunas similitudes en todos los autores de distintos lugares del mundo, no es siempre la misma. Hay muchos aspectos y elementos que deforman y singularizan los personajes de una obra literaria, empezando, obviamente, por el mismo autor, pero principalmente por el entorno de este, su localización geográfica, la cultura de su lugar de nacimiento o residencia, las costumbres de la sociedad en la que vive, su idiosincrasia, o su forma de ver el mundo. Todos estos elementos se ven plasmados en su obra, y, por ende, en la forma de plasmar la realidad en la misma, empezando por su protagonista, que no es más que un reflejo de la sociedad en la que vive el autor.

Por ello los protagonistas de novela negra nórdica difieren en gran medida de los protagonistas de la novela negra estadounidense o la mediterránea, dado que los autores viven realidades distintas, su día a día ha sido distinto desde que nacieron y por lo tanto su visión del mundo también es diferente.



A continuación, trataré de comparar y analizar dos tipos de protagonistas, uno de novela negra nórdica, y uno de novela negra mediterránea. El objetivo es localizar las diferencias y entender por qué se dan, qué las motiva, y como afectan a la obra.

Desde tiempos de la Reforma y Contrarreforma, el sur europeo es sumamente distinto al norte, tanto en su forma de ser, como en su manera de ver el mundo. Eso es lo que voy a tratar de ejemplificar y demostrar poniendo cara a cara a Pepe Carvalho, gallego de nacimiento y residente en Barcelona, y Rebecka Martinsson, abogada sueca, proveniente de un pequeño pueblo llamado Kiruna y residente en Estocolmo.

Veremos como el entorno, la sociedad que les rodea y en la que han crecido, moldean las figuras de ambos protagonistas de novela negra, uno del mediterráneo y español Manuel Vázquez Montalbán, y otro de la escritora nórdica de origen sueco Åsa Larsson.

#### 4.3.1. Pepe Carvalho, de Manuel Vázquez Montalbán.

Vázquez Montalbán es probablemente uno de los padres de la novela negra española, un referente para todos los que siguieron con el género, ya que abrió camino, él creó lo que entendemos como novela negra propiamente española, con sus características propias, singulares, y de esto va este análisis, ya que es sumamente importante entender al autor para poder entender al personaje.

Montalbán, además de escritor, fue ensayista, conocido, entre muchos otros motivos, por haber escrito uno de los estudios más importantes sobre periodismo, su primer ensayo, *Informe sobre la información*, en 1963.

También fue periodista, redactor jefe de distintas publicaciones, además de gastrónomo, y de ahí vienen las innumerables referencias gastronómicas que podemos encontrar en sus obras literarias, pero, por encima de todo, Vázquez Montalbán dirigió su necesidad de explicar las cosas a través de la literatura, tanto en su faceta de poeta como en la de novelista y cuentista.

Su fama sin duda se desbocó gracias a su trabajo en el campo de la novela negra, y más particularmente gracias a su serie estrella, la serie Carvalho.

Así pues, su obra máspreciada fue la creación de dicho protagonista, el detective Pepe Carvalho, que protagonizaría hasta treinta y nueve publicaciones, divididas en ensayos, teatro, cuentos y, sobre todo, novelas.

En una de ellas me centraré en este análisis, *Los mares del Sur* (1979) publicada por la editorial Planeta, novela incluida entre las cien mejores novelas en español del siglo XX por el diario *El Mundo*, y galardonada con el premio Planeta el mismo año de su publicación. Se trata de la tercera novela de la serie Carvalho, una historia que trata de la faceta camaleónica de las apariencias, de sus engaños, un relato que nos habla de un trayecto idílico, de un viaje que tiene como meta el mismo ser, una obsesión en la mente de muchos.

Montalbán, amparado por su condición de periodista, tiende a reflejar de manera bastante fidedigna la realidad que lo rodea en sus novelas, y *Los mares del Sur* no es una excepción, en la novela se narran y detallan gran cantidad de lugares específicos, lugares completamente reales de la ciudad de Barcelona, sin duda hay una representación física de la realidad, tanto a nivel espacial como cronológico.

Hay muchos ejemplos dentro de la novela en los que Montalbán nos describe un espacio de la ciudad condal, he aquí un ejemplo:

San Magín crecía al fondo de una calle desfiladero entre acantilados de edificios diferenciados, donde coexistía el erosionado funcionalismo arquitectónico para pobres de los años cincuenta con la colmena prefabricada de los últimos años (Vázquez Montalbán 1979: 110).

La novela es una demostración continua del conocimiento que tiene Montalbán de su ciudad natal, tanto a nivel físico como a nivel político, económico, y social.

Montalbán se dirige a una sociedad desconfiada, incrédula, en definitiva, escéptica. Por lo que se necesita explicar qué pasa en cada momento y por qué, y así lo hace el maestro en sus obras, de ahí que tengamos siempre presentes los pensamientos de Carvalho, lo que siente y cómo lo siente.

También vemos una representación de todos los personajes secundarios, a excepción de los maleantes que aparecen al inicio de la novela, a saber, Bocanegra, el Ternerero, la Loli, y la Pecas, personajes que no reciben ningún tipo de presentación y solo aparecen para dar comienzo a la historia, quizás por esa razón carecen de nombre y

apellido, quizás Montalbán nos quiere transmitir de esta manera que no son personajes relevantes, y que su función no va más allá que la de ser un trampolín hacia la verdadera trama.

Aun así Montalbán nos dice algo de su personalidad, siguiendo con la necesidad de enunciar cada paso, nos engloba a los cuatro personajes dentro del tópico de maleante medio, jóvenes en estado de embriaguez, con un lenguaje sumamente vulgar, —esta tónica en el lenguaje se mantendrá de manera intermitente dentro del texto hasta el final— y llevando a cabo acciones legal y moralmente cuestionables, una manera también de introducir la sociedad en la que se desarrolla la historia, y que marcará de manera definitiva el carácter de su protagonista.

Casi todos los personajes que encontramos en la historia son presentados y definidos en mayor o menor medida, pero, como es lógico, teniendo en cuenta que el autor hace una focalización interna fija en Carvalho, Pepe es el personaje al que más profundidad da Montalbán.

Nos encontramos con un Pepe Carvalho vulgar, sumamente vulgar, de moralidad más que cuestionable, absolutamente mundano, muy lejos de ser el protagonista heroico, pulcro, sincero y moralmente correcto propio de una novela policiaca, el autor nos deja claro desde el inicio que estamos ante una novela negra.

En el mundo que crea Montalbán, un mundo terroríficamente realista, vemos una sociedad que no es perfecta, que no está bien, es una sociedad con defectos, con delincuencia, con corrupción, Montalbán no nos dibuja una sociedad óptima, en la que nace un punto conflictivo y el héroe debe ir a apagar el fuego, nada más lejos, el autor nos plantea una sociedad muy parecida a la suya, y por ende, a la nuestra, una sociedad humana, con todos los defectos que conlleva dicho adjetivo, una sociedad donde el conflicto está presente, junto con elementos positivos, desierto y oasis, en definitiva, la realidad.

Por esta razón Carvalho es como es, es fruto de la sociedad en la que vive, una sociedad insana, ociosa, viciosa y poco saludable. Se podría relacionar de alguna manera, con algunas reservas, y salvando muchas distancias, con el Juan Tenorio de Zorrilla, un monstruo producto de una sociedad monstruosa.

De alguna manera, Carvalho es un producto romántico, es problemático, rudo, mal hablado, no sigue las normas en absoluto, es un alma completamente libre, un genio muy difícil de comprender, que está insatisfecho con su vida y con la realidad que le ha tocado vivir, con destellos de pasión por las cosas mundanas como pueden ser la comida o el alcohol, y sobre todo, algo clave en la personalidad de Carvalho, y más teniendo en cuenta su profesión, es que no parece importarle lo más mínimo la justicia, sino la verdad, es un cínico redomado, quema libros por qué no le sirven para explicar el funcionamiento del mundo. Para resumir, es el terror de todo ilustrado.

Los detectives privados somos los termómetros de la moral establecida, Biscuter. Yo te digo que esta sociedad está podrida. No cree en nada (Vázquez Montalbán 1979: 13).

Primeras palabras de Carvalho en la novela, bastante esclarecedoras, Montalbán deja claro desde un inicio el romanticismo de Carvalho, y su visión de un mundo que le asquea.

Biscuter no le daba la razón a Carvalho solo porque adivinara que estaba borracho, sino porque siempre estaba dispuesto a admitir catástrofes (Vázquez Montalbán 1979: 13).

Siguiendo el fragmento anterior, vemos como se nos presenta un Carvalho ya borracho, de entrada, sin preámbulos, una declaración de intenciones en toda regla.

Sin embargo, Carvalho no es un demonio, tiene tintes de bondad, de sentido común, vive en la línea que separa el bien del mal, si la hay, pero no todo el rato deja que la oscuridad se apodere de él, como vemos en el siguiente ejemplo:

Volvió a detenerse, sacudido por el reclamo de los perritos amontonados sobre las virutas de paja, más allá de la cristalera que los separaba de la calle. Jugueteeó con un dedo con el hociquillo impertinente de un cachorro de pastor alemán al que le mordían las patas traseras dos cachorrillos de bretón. Abrió la mano sobre el cristal como para transmitir calor o comunicación al animalito (Vázquez Montalbán 1979: 15).

Aquí vemos el lado tierno de Carvalho, que pierde su hostilidad hacia el mundo en el momento en que ve por primera vez a Bleda, la que será su perrita.

Para evidenciar esta dualidad que encontramos en Carvalho, creo necesario citar algunos párrafos íntegros del final de la novela, donde un crudo Montalbán nos descubre la parte más humana de Carvalho, a raíz de un suceso doloroso.

...cuando reparó en que Bleda no había acudido a recibirle. Le calentó un poco de arroz hervido con verduras e hígado, lo volcó todo en el plato del animal y salió al jardín llamándola. No acudió. Primero pensó en la posibilidad de que se hubiera escapado tras los pies de la mujer de la limpieza o en que hubiera saltado el alto muro o quedado encerrada en alguna habitación de la casa. Pero una ansiedad oscura y progresivamente dolorosa le hizo buscarla por los rincones del jardín hasta encontrarla como un perro de juguete vacío sobre el charco de su propia sangre. Le habían tajado el cuello y le colgaba la cabeza cuando Carvalho la levantó para acercarla a sus ojos. La sangre se había secado sobre el pelo y le daba un aspecto de muñeco de cartón opaco, de muñeco de cartón opaco muerto, con los rasgados ojos semicerrados y el hociquillo arrugado en un gesto de inútil fiereza de animal débil. Tenía la carne de cartón, el ladrido y el lloro para siempre en silencio. La navaja había abierto un tajo profundo y largo, como si tratara de separar la cabeza del cuerpo (Vázquez Montalbán 1979: 219).

La ciudad centelleaba a lo lejos, y sus luces empezaron a encharcarse en los ojos de Carvalho. Buscó una pala en el sótano, volvió junto a Bleda y cavó un hoyo a su lado, como si quisiera hacerle la última compañía. Abandonó el cuerpecillo de cartón en el oscuro fondo de tierra húmeda. Sobre el cuerpo dejó caer con cuidado el plato de plástico, la botella de champú, el cepillo, el espray de desinfectante ya inútil para aquella herida definitiva y fue echando tierra respetando la cabeza de perfil de Bleda, el pequeño brillo profundo de su ojo semicerrado, para las últimas paletadas. Recubrió la tierra con la gravilla que había separado, tiró la pala, se sentó sobre la baranda del muro y se aferró con las manos a los bordes de ladrillo para que el pecho no se le rompiera por los sollozos. Le ardían los ojos, pero sentía una súbita limpieza en la cabeza y en el pecho. Mirando hacia la ciudad iluminada dijo:

—Hijos de puta, hijos de puta.

Se bebió una botella de orujo helado y a las cinco de la madrugada le despertaron el hambre y la sed. (Vázquez Montalbán 1979: 219-220)

Montalbán arranca de cuajo el tópico de final feliz, guardando la última bala para el propio Carvalho, que muestra, casi por primera vez en toda la novela, su dolor, el dolor terrible que supone perder a un ser querido, Bleda, la perrita que volvía gris el negro que rodea a Carvalho.

En ambos fragmentos se muestra la humanidad de Carvalho, una humanidad entendida como la primera nota escrita en una *tabula rasa*, como algo aun sin

corromper, algo sincero, que sale del alma, esa es la humanidad que nos muestra Carvalho cuando después de todo lo ocurrido llega a casa y se dedica a prepararle la comida a Bleda, cuando la busca sin cesar, y cuando llora sin remedio su muerte.

Sin embargo, Montalbán deshace ese momento frágil, donde Carvalho se muestra indefenso, sin barreras, sin corazas, a corazón abierto, cuando ahoga al detective en una botella de orujo y presenta el día siguiente a un Carvalho resentido, con “hambre y sed” de venganza.

En definitiva Montalbán nos presenta una realidad demoledora, muy cruda, y muy real, valga la redundancia, ya que nos enmarca la historia en un contexto de marginalidad, como es el barrio de Sant Magín, una marginalidad que empapa a Carvalho y de la cual hace uso para desarrollar el personaje, pero a su vez lo destierra a Vallvidrera, desde donde puede ver con perspectiva al monstruo que tiene ante sí, una perspectiva clave para poder llevar a cabo sus deducciones y llegar al fondo del caso.

Nos habla de sexo, de drogas, de delincuencia, de todos los pecados habidos y por haber, pecados que son intrínsecos a la sociedad en la que vivimos, y que refleja con gran audacia, también nos habla de política, Montalbán es ante todo un comunicador, y su forma de comunicar en 1979 era la novela, a pesar de ser ficción, el autor nos revela como es la Barcelona de finales de los setenta, recién salida del franquismo, con una transición lenta que todavía, cuarenta años después, seguimos pasando, hace mil y una referencias a cuestiones políticas, muy ligadas a la corrupción, en este caso urbanística.

Toda la novela es un retrato fiel de la realidad que se vive en la Barcelona de los setenta, con Pepe Carvalho como hilo conductor, un personaje que está completamente empapado de la idiosincrasia de la ciudad en la que vive.

La cultura mediterránea es clave para el desarrollo del personaje y de la historia, vemos un Pepe Carvalho de origen gallego, pero residente en Barcelona, y lo hace notar, tanto en sus referencias a su tierra natal como a la tierra en la que ha crecido y vive actualmente, su forma de ser y de hacer están marcadas por las costumbres de su hogar, de su gente, de la sociedad en todos sus niveles.

Dicha cultura se basa en gran medida en las relaciones personales, tanto en el círculo familiar como en círculos externos como el de amistad, por lo que nos encontramos una gran tendencia a ser familiar, hogareño, pero a la vez a ser muy ocioso

y llevar a cabo esas relaciones fuera del hogar, el lugares de ocio tales como restaurantes, terrazas de bares y cualquier establecimiento relacionado con la hostelería, así como en discotecas, teatros o cines, entre otros sitios relativos al ocio, tanto nocturno como diurno. La gastronomía es importante, creando un enorme clúster con el sector turístico desde la época del turismo fordista de mediados del siglo pasado, algo que forma parte de nuestra cultura, la cultura del sol, la playa y la paella, el pescado en el norte, o los cocidos de interior, y lo mismo pasa en todos los países mediterráneos. El humor es también una característica propia de la cultura mediterránea, así como la capacidad de reírse ante las desgracias o amenazas, la humanidad en su máximo esplendor, la cultura mediterránea por lo general es poco hostil y bastante amable, pero no todo es bueno, de la misma forma también es característico nuestro lenguaje vulgar, la falta de modales o la confianza extrema, así como el incivismo o la falta de compromiso político y social.

Se trata de rasgos característicos que modulan nuestra forma de ser, y todos ellos se ven reflejados en las novelas realistas como es el caso de la novela negra, sobre todo en sus personajes y principalmente en su protagonista, que, como he dicho, es un fiel reflejo de la sociedad, y es por ello que, por mucho que mantengan puntos clave en común, hay muchísimas diferencias entre los distintos protagonistas de novela negra, dependiendo en gran medida al origen del autor.

#### 4.3.2. Rebecka Martinsson, de Åsa Larsson.

Åsa Larsson es una escritora sueca, una de las grandes revelaciones de la década de los 2000 en novela negra, así como otros escritores nórdicos que, siguiendo la estela de Maj Sjöwall y Per Wahlöö, o Henning Mankell, se adentraron en el mundillo, causando gran furor en el público internacional, quizás fomentado en gran parte por el fenómeno de masas *Millennium*, de Stieg Larsson, que abrió mucho las puertas del público internacional a los autores nórdicos. De hecho, cabe destacar, a modo de anécdota, que el nombre de la protagonista de su serie de novelas, Rebecka Martinsson, es un claro guiño al célebre detective Martin Beck, protagonista de la serie de novelas de los padres de la novela negra sueca, Sjöwall y Wahlöö.

Larsson recibió educación religiosa, más concretamente en el laestadianismo, un movimiento que deriva de la rama más conservadora del cristianismo luterano, nacido en la década de 1940 con influencia en países escandinavos y Rusia, además de

Norteamérica. En una entrevista realizada en el periódico *El País* (11/12/2009), la misma Larsson afirmaba que muchas de sus historias se inspiran en las constantes lecturas de la Biblia que realizaba en su niñez, alegando que en el libro sagrado se encuentran muchas historias violentas las cuales le sirven de inspiración para la creación de sus tramas.

Åsa además es autora de la serie Pax, literatura infantil de bastante éxito, pero realmente lo que le ha catapultado a la fama es su serie de, por el momento, cinco obras de novela negra, con Rebecka Martinsson como protagonista.

Para apoyar el análisis de la abogada Rebecka Martinsson usaré fragmentos de la primera novela de Åsa Larsson, *Aurora Boreal*, original de 2003, y publicada en España en 2009 por Seix Barral.

Larsson nos presenta a Rebecka como a una mujer completamente independiente, que ejerce de abogada en un bufete de Estocolmo, después de haber estudiado derecho en Upsala. Es una mujer bastante solitaria, muy fría, y sumamente trabajadora, de hecho, solamente tiene tiempo para el trabajo, de lunes a domingo, sin muchas relaciones personales, y una visión muy taciturna del mundo y la vida que vive en él.

Podríamos entender a Rebecka Martinsson como un alter ego de la misma Larsson, ya que podemos establecer algunos paralelismos entre ambas, como pueden ser el hecho de haber estudiado derecho en Upsala y ejercer de abogadas, ya que la autora nórdica, después de titularse en derecho en la universidad de Upsala, ejerció de abogada tributaria, más tarde emprendería un nuevo viaje como escritora de novela negra.

En este caso vemos claramente la relación entre el autor y su protagonista, pero, además, también podemos observar en su *modus vivendi* un gran reflejo de la sociedad escandinava, tanto en la escritora, como en Rebecka.

Erik Gandini, un cineasta ítalo-sueco, realizó un documental llamado *La teoría sueca del amor* en 2015, en el que estudia la sociedad sueca y su forma de vida. Una de las conclusiones a las que llega es que uno de cada dos suecos vive solo, siendo la tasa más elevada del planeta. Sosteniéndonos en cifras más concretas, en un reportaje de Verónica Palomo para *El País* (27/5/2017), encontramos que, según *Nyheterna*, un noticiario de TV4, uno de sus principales canales de televisión, de un total de 4,3 millones de



hogares suecos, 1,7 millones son hogares unipersonales. Efectivamente, la mitad de la población sueca no vive en familia, ni si quiera en pareja, algo que queda a las antípodas del sistema de relaciones sociales mediterráneo. Además, el documental afirma que uno de cada cuatro suecos muere en soledad, sin reclamación del cadáver, por lo que no solamente es común vivir solo, sino que la relación con los familiares en muchos casos es poca o casi nula.

El documental nos cuenta como en la década de los setenta se llevó a cabo una serie de políticas sociales dirigidas a remodelar el modelo familiar sueco, el objetivo era crear un nuevo modelo basado en la independencia del individuo en relación a los lazos familiares, siendo el derecho a la autonomía el eje principal de dichas políticas, buscando que el individuo no tuviera que cargar con la dependencia que suponen las cargas familiares, siempre según el gobierno de Olof Palme, primer ministro socialdemócrata en la década de los setenta. Dichas políticas pues, se traducen en muchas ayudas económicas para promover la autonomía de los suecos, tanto a nivel estudiantil, como a nivel laboral.

Estas políticas autonomistas se han llevado a tal extremo que las relaciones personales en Suecia son muy difíciles de llevar a cabo a no ser que se forjen desde temprana edad, en otras palabras, es muy difícil tener la confianza de un sueco, ya que sus habilidades de socialización se han ido degenerando dada su idea de autonomía radical y la falta de interdependencia entre personas, productos de la acción de la tecnocracia socialdemócrata gubernamental sobre la población civil.

La cuestión es que esta manera de entender las relaciones humanas se refleja totalmente en el personaje de Rebecka Martinsson, una mujer alejada de su familia, que vive sola en su apartamento en Estocolmo, del cual solamente sale para ir a trabajar, y es que solamente parece escapar de la intranquilidad y la desgracia cuando está ejerciendo en el bufete Meijer & Ditzinger.

Es curioso —pensó—. No paro de quejarme con mis compañeros, los otros abogados jóvenes, de que el trabajo me hace sentir desgraciada. Pero siento paz cuando trabajo. Casi alegría. Es cuando no trabajo cuando me sobreviene la intranquilidad (Åsa Larsson, 2009: 14).

Se trata de una persona que ha cortado todo lazo con su niñez, su hogar, de hecho, abandono Kiruna, su ciudad, para estudiar en Upsala y luego irse a Estocolmo, y casi no volvía nunca. Aquí vemos un fragmento del momento en que pisa su ciudad después de mucho tiempo:

«Mi ciudad», pensó con una extraña combinación de nostalgia, alegría, ira y miedo al volverla a ver (Åsa Larsson, 2009: 58).

Se trata de una mujer inteligente, realizada en términos laborales, con un buen trabajo y un buen sueldo, sueldo que gasta todo en sí misma, dado que no tiene ninguna carga externa a su persona —lo que buscaba Palme con sus políticas—, pero también es una persona muy distante y fría, sin apenas relaciones personales, sin familia cerca, una postura que se adecua perfectamente al individualismo extremo sueco, de hecho se trata de un reflejo un tanto hiperbolizado de la misma autora, y de la gran mayoría de la sociedad sueca.

## 5 - Colecciones y márketing

En la primera parte del trabajo me he centrado en la vertiente teórica relativa a la novela negra, en su análisis histórico, evolución, cambios, diferenciación respecto a otros géneros, etc., además, también he realizado un análisis formal, de su contenido y sus personajes.

En esta segunda parte me centraré en analizar las distintas colecciones de novela negra que podemos encontrar en España, así como los medios de difusión usados para su comercialización, la importancia del márketing y de la realización de distintos certámenes, festivales y semanas negras para llegar a un público más amplio.

### 5.1. Colecciones de novela negra

La novela negra en España, como he comentado anteriormente, tuvo su primer gran auge en los setenta de la mano de Vázquez Montalbán, un segundo repunte en la década de los ochenta, y finalmente en las puertas del siglo XXI hasta hoy ha experimentado un crecimiento exponencial en ventas.

Gran parte del éxito se lo debe a la confianza de las editoriales, y a la creación de colecciones de novela negra que, sumándose a las novelas sin colección de las grandes editoriales y al enorme trabajo de difusión que propició la creación de premios, concursos y galardones relativos al género —de los que hablaré más adelante—, hicieron que el prestigio de lo *noir* fuera en aumento.

#### 5.1.1. Principales editoriales con colecciones de género *noir*

La novela negra siempre es una apuesta segura, su público es sumamente amplio y se trata, quizás, del género literario que se vende más fácilmente. Por ello casi todas las editoriales estatales editan novela negra, pero podríamos destacar cinco que sobresalen razonablemente por encima de las demás, ya sea por la cantidad de novela negra que editan, o por dedicarse a ello de manera exclusiva:

- Alrevés Editorial

Nacida en 2009, esta es una editorial muy muy joven, y aunque siempre se ha dicho que una editorial necesita diez años para ser valorada, Alrevés, con nueve años de

vida se ha hecho hueco dentro del panorama *noir* español, ya que se dedica exclusivamente a dicho género.

- RBA

RBA es un grupo de comunicación español creado en 1991 dedicado a la publicación de libros, revistas y coleccionables. Entre dichas producciones encontramos la **Serie Negra**, con títulos exclusivamente del género *noir*, que además cuenta con el Premio RBA de novela policiaca, una entrega de premios anual que otorga un jurado constituido por distintas personalidades del mundo editorial, ya sean editores, traductores, autores, etc.

- Llibres del delict

Editorial catalana independiente, dedicada exclusivamente a la novela negra en catalán, comprometida con la literatura catalana, busca descubrir nuevos «detectives», nuevas voces narrativas para la novela negra catalana, además de recuperar la tradición de buenos escritores de novela negra que siempre ha caracterizado al principado.

Es una editorial pequeña, con una media de entre seis y ocho libros editados al año, lo que nos asegura es que dicha selección sea escrupulosamente bien diseñada.

- Ediciones Salamandra

Editorial nacida en 1989, bajo el nombre de Emecé Editores España, filial de la editorial argentina Emecé Editores, y en el año 2000, después de la compra de Emecé Editores por parte del Grupo Planeta, esta pasa a llamarse Ediciones Salamandra, bajo la comandancia de Pedro del Carril. En mayo de 2019 Ediciones Salamandra es comprada por Penguin Random House, aunque, debido a su inexistente recorrido formando parte de dicho grupo editorial, la voy a mantener como editorial aparte.

Ediciones Salamandra cuenta con **Salamandra Black**, una colección donde podemos encontrar lo mejor del género policíaco.

- Penguin Random House Grupo Editorial

Penguin Random House Grupo Editorial es la división española de este gran grupo editorial internacional, que se fundó en 2013 tras la fusión de Penguin House, del grupo Bertelsmann y Random, del grupo Pearson.

Uno de los sellos del grupo editorial es *Reservoir Books*, dedicado a la lectura alternativa y la cultura pop entre otras, y en una de sus colecciones encontramos un gran nicho de novela negra, la colección **Roja y Negra**, dedicada exclusivamente a la edición del género *noir*, ya sea en forma de novela negra o policiaca, thriller, o intriga psicológica.

### 5.2 - Novela negra sin colección

Como he comentado, no solamente se edita novela negra en colección o serie, hay grandes obras que han sido editadas por grandes editoriales que no se dedican en exclusiva a la novela negra, y que tampoco tienen colecciones relativas a ellas. Algunas de las más importantes son las siguientes:

- Saga Millennium (2005-2007), de Stieg Larsson, Destino (más adelante pasa a Booket, sello de Grupo Planeta).
- Obras de Åsa Larsson (2003-2008), Seix Barral (sello de Grupo Planeta).
- Halcón Maltés (2014), de Dashiell Hammett. Alianza editorial (no es el año de publicación original, sino el de esta edición en concreto).
- Sabor a muerte (1985), de P.D. James. Ediciones B (actualmente propiedad de Penguin Random House).
- Pietr, el letón: Los casos de Maigret (2012), de Georges Simenon. Acantilado. (no es el año de publicación original, sino el de esta edición en concreto).

### 5.3 - Márquetin novela negra

Como todo producto, la novela negra necesita publicitarse y difundirse alrededor del globo, para de esta manera llegar a captar nuevos lectores y mantener los antiguos. Hay muchas maneras de llevar a cabo la publicitación del género, aquí voy a comentar las dos formas aparentemente más eficaces, la celebración de certámenes, con la entrega de premios y reconocimiento, y la elaboración de festivales y semanas negras con el género negro como protagonista y eje principal.

#### 5.3.1 - Premios y galardones

Vamos a echar un ojo a los principales premios y galardones que se otorgan a la excelencia en novela negra en nuestro país, con el fin de reconocer a los autores más brillantes, además de dar visibilidad al género. Veremos los ganadores de dichos galardones en los últimos diez años.

**Figura 1- Premio RBA novela policiaca de los últimos diez años:**

Año	Autor	Obra
2009	Phillip Kerr	<i>Si los muertos no resucitan</i>
2010	Harlan Coben	<i>Alta tensión</i>
2011	Patricia Cornwell	<i>La niebla roja</i>
2012	Michael Connelly	<i>La caja negra</i>
2013	Arnaldur Indridason	<i>Pasaje de las sombras</i>
2014	Lee Child	<i>Personal</i>
2015	Don Winslow	<i>El cártel</i>
2016	Benjamin Black	<i>Perros salvajes</i>
2017	Ian Rankin	<i>Pecado</i>
2018	Walter Mosley	<i>Traición</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos en <https://www.serienegra.es/premio-rba>

**Figura 2 - Galardonados con el premio Pepe Carvalho de la BCNegra en los últimos diez años:**

Año	Autor
2010	Ian Rankin
2011	Andreu Martín
2012	Petros Márkaris
2013	Maj Sjöwall
2014	Andrea Camilleri
2015	Alicia Giménez Bartlett
2016	Donna Leon

<b>2017</b>	Dennis Lehane
<b>2018</b>	James Ellroy
<b>2019</b>	Claudia Piñeiro

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos en

<http://lameva.barcelona.cat/bcnegra/es/premio-pepe-carvalho>

**Figura 3 - Galardonados con el Premio Dashiell Hammett de la Semana Negra de Gijón en los últimos diez años:**

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Obra</b>
<b>2009</b>	David Torres	<i>Niños de tiza</i>
	Guillermo Saccomano	<i>77</i>
<b>2010</b>	Guillermo Orsi	<i>Ciudad santa</i>
<b>2011</b>	Ricardo Piglia	<i>Blanco nocturno</i>
<b>2012</b>	Cristina Fallarás	<i>Las niñas perdidas</i>
<b>2013</b>	Guillermo Saccomano	<i>Cámara Gesell</i>
<b>2014</b>	Alexis Ravelo	<i>La estrategia del pequinés</i>
<b>2015</b>	Carlos Zanón	<i>Yo fui Johnny Thunders</i>
<b>2016</b>	Marcelo Luján	<i>Subsuelo</i>
<b>2017</b>	David Llorente	<i>Madrid: frontera</i>
<b>2018</b>	Juan Bas	<i>El refugio de los canallas</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos en

<http://www.epdlp.com/premios.php?premio=Hammett>

**Figura 4 - Galardonados con el premio del Certamen Literario Internacional de Novela Negra “Ciudad de Getafe” en los últimos diez años:**

Año	Autor	Obra
<b>2009</b>	Marcelo Luján	<i>Ayer noche</i>
<b>2010</b>	Francisco Balbuena	<i>No hay perro que viva tanto</i>
<b>2011</b>	David C. Hall	<i>Barcelona “skyline”</i>
<b>2012</b>	Mario de los Santos y Óscar Sipán	<i>Cuando estás en el baile, bailas</i>
<b>2013</b>	Alexis Ravelo	<i>La última tumba</i>
<b>2014</b>	Solange Camaüer	<i>Sabiduría Elemental</i>
<b>2015</b>	Jordi Juan	<i>Ángulo muerto</i>
<b>2016</b>	José María Espinar Mesa- Moles	<i>El peso del alma</i>
<b>2017</b>	Jesús Tíscar	<i>La japonesa calva</i>
<b>2018</b>	Saúl Cepeda	<i>Agua</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos en <http://www.getafenegro.com/>



**Figura 5 - Galardonados con el premio Pata Negra, del Congreso de novela y cine negro de Salamanca, en los últimos seis años:**

Año	Autor	Obra
<b>2013</b>	Rafael Reig	<i>Lo que no está escrito</i>
<b>2014</b>	Carlos Zanón	<i>Yo fui Johnny Thunders</i>
<b>2015</b>	Víctor del Árbol	<i>Un millón de gotas</i>
<b>2016</b>	Julián Ibáñez	<i>Gatas Salvajes</i>
<b>2017</b>	Jordi Ledesma	<i>Lo que nos queda de la muerte</i>
<b>2018</b>	Francisco Bescós	<i>El porqué del color rojo</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de <http://www.congresonegro.com/premio-pata-negra/>

### 5.3.2 - Principales festivales de novela negra en España:

Una de las principales herramientas de márketing de la novela negra es la celebración de sus distintos festivales y semanas negras alrededor de todo el estado, desde los cuales dar la máxima visibilidad posible al género noir.

En estos festivales se intenta integrar todas las ramas del género, teatro, cine, o literatura, mediante mesas redondas, coloquios, y conferencias acerca de su estudio y su evolución, además en muchas de ellas también se dan lugar distintos tipos de certámenes con la finalidad de dar prestigio y visibilidad a la novela negra.

#### - BCNegra

Uno de los festivales de novela negra más importantes de este país tiene lugar en Barcelona, bajo el nombre de BCNegra, un festival nacido en 2005 de la mano del ya desaparecido Paco Camarasa, propietario de la también prestigiosa librería del género *noir*: *Negra y Criminal*, que cerró sus puertas en 2015.

La capital catalana abre sus puertas cada mes de enero a todo aquel que esté relacionado con la novela negra, policiaca, criminal, en definitiva, con el género *noir*, ya sea de manera activa, a modo de escritor, o de manera pasiva, a modo de lector. En el

festival se llevan a cabo todo tipo de actividades relacionadas con el género: charlas, visualizaciones, lecturas, etc.

En este festival, además, se otorga el premio Pepe Carvalho, cuyo nombre hace honor al mítico detective ideado por el no menos mítico escritor barcelonés Manuel Vázquez Montalbán. El objetivo del premio Pepe Carvalho no es otro que el de reconocer de forma especial el prestigio y la trayectoria de autores, ya sean nacionales o no, que hayan destacado en el género de la novela negra.

#### - La Semana Negra de Gijón

Uno de los festivales más longevos de nuestro país, nació en 1988 gracias a la iniciativa de Paco Ignacio Taibo II. Lo que comenzó siendo un festival dedicado únicamente a la novela negra, ha ido diversificando sus *targets* y ampliando horizontes, haciendo hueco así a la novela histórica, la de ciencia ficción y la novela fantástica.

De la misma forma que la BCNegra, la semana negra de Gijón también goza de distintos actos culturales, además de conciertos, ferias o mercadillos; es uno de los festivales más completos y con más variedad.

Además también se otorgan premios en cinco categorías distintas, el premio Memorial Silverio Cañada a la mejor primera novela de género negro, en honor al gran editor gijonense, que sirve para dar visibilidad a los nuevos escritores; el premio Rodolfo Walsh a la mejor obra de no ficción de género negro, en honor al periodista y escritor argentino, desaparecido durante la dictadura de Isabel Perón; el premio Espartaco a la mejor novela histórica; el premio Celsius a la mejor novela de ciencia ficción y fantasía, y el galardón que más nos interesa, el premio Dashiell Hammett a la mejor novela de género negro, en honor al escritor estadounidense, creador de obras como *El halcón maltés* (1930).

Cabe destacar que todos los premios otorgados en este festival, a diferencia del premio Pepe Carvalho, son únicamente para autores que hayan escrito su obra en español.

- Getafe Negro

En Madrid no podían ser menos, por lo que Getafe, desde hace ya once años, organiza su propio festival de novela negra, el Getafe Negro, con Lorenzo Silva, distinguido escritor de novelas policíacas, como comisario.

En dicho festival se dan cita los amantes del género, además la Escuela de Escritores organiza varios certámenes, uno de fotografía, otro de vídeo y otro de microrrelatos, en el cual la participación está abierta a todo el mundo.

En el festival también se llevan a cabo dos yincanas, una diurna y otra nocturna, en las cuales se ponen a prueba las capacidades de deducción de los participantes, algo así como un *escape room* a gran escala. Además, se llevan a cabo todo tipo de charlas, talleres de cine y literatura, coloquios, exposiciones, mesas redondas, proyecciones, etc. Se entregan dos galardones, el premio José Luis Sampedro y el premio del Certamen Literario Internacional de Novela Negra “Ciudad de Getafe”, más longevo que el propio festival, dado que ya lleva veintidós ediciones.

- Congreso de novela y cine negro de Salamanca

Este festival nació, como muchos otros, en 2005, y ya va por su decimotercera edición. El congreso cuenta con distintos actos, tales como conferencias, exposiciones, ponencias, cine, teatro, mesas redondas, etc. Pero además hay que sumarle el hecho de que cada año se edita un volumen de actas en el cual podemos ver todas las aportaciones que se han hecho en el congreso anterior.

En 2013 el festival creó el premio Pata Negra a la mejor novela negra editada en España, aunque el galardón es un poco especial, y bastante literal, se trata de un jamón de pata negra que se entrega durante el congreso.

- Mayo Negro, Alicante

Este festival nació en 2005, también forma parte de los más longevos de nuestro país, y cuenta con distintos actos que involucran escritores distinguidos del panorama *noir*, podemos encontrar conferencias, coloquios, mesas redondas, así como proyecciones de películas relacionadas con el género.

Con el boom de la novela negra en España, los festivales de dicho género han ido multiplicándose en los últimos años, sumándose así a los más importantes de nuestro país, citados en este mismo punto.

Así pues, encontramos semanas negras a lo largo y ancho del estado, ciudades como Pamplona o Castellón, o incluso pueblos como Tiana, localidad barcelonesa, tienen su propio festival. Vamos a echarles un ojo:

- Festival Pamplona Negra

Empezó en 2015, es aún un festival muy joven, pero ya cuenta con cuatro ediciones, en las cuales se llevan a cabo talleres de todo tipo, relacionados con el cine, la gastronomía, las ciencias forenses, la investigación policial, incluso en 2017 hubo una exhibición canina, todo ello relacionado con el género *noir*.

- Castelló Negre

Nacido en 2010, este festival tiene el objetivo de difundir culturalmente la novela negra, nació de la mano de distintos autores relacionados con el género que querían disponer de un escenario de desarrollo cultural para la novela negra.

El festival cuenta con distintas sedes y se llevan a cabo coloquios, mesas redondas, talleres de cine y teatro, exposiciones, etc.

- Tiana Negra

Uno de los festivales de referencia en cuanto a la novela negra escrita en catalán, nace en 2013 de la mano del escritor y periodista Sebastià Bennassar con el objetivo de dar notoriedad al género en lengua catalana, son ya siete ediciones con un gran éxito de asistencia y participación.

Como vemos, el país goza de una gran cantidad de eventos relacionados con la difusión del género *noir*, grandes festivales que son una parte muy importante a la hora de dar notoriedad y visibilidad a todas las actividades derivadas del arte relacionadas con dicho género, tanto al cine como al teatro, entre otras, pero, sobre todas ellas, a la literatura.

## 6 - Conclusiones

La novela negra es como un camaleón, se esconde entre distintas caras de lo que se cree que es la misma moneda, lo que podríamos llamar la novela policíaca o detectivesca, y sin duda, una de las conclusiones más importantes, aunque a priori no lo parezca, a la que he llegado pasa por entender que este género es único y guarda una forma muy especial de representar la realidad, pues no es equiparable en ninguna medida una obra de Agatha Christie con una de Dashiell Hammett, por mucho que lo parezca en un inicio.

La novela negra es una herramienta fundamental para ejercer el derecho, o más bien la obligación, a la denuncia social, a la crítica mordaz al sistema establecido, pues es un fiel retrato de las sociedades en las que vivimos, desde la Barcelona de los setenta, degradada y perversa, hasta la Estocolmo de 2006, con sus gentes frías y distantes, y es que las historias que cuentan nuestros autores son el reflejo de su existencia, de lo real, la novela negra es la fusión entre la ficción y la realidad, y debe entenderse como una pequeña mentira para desenmascarar una gran verdad.

Ha sido muy gratificante descubrir la cantidad ingente de personas dedicadas a la proliferación, mantenimiento y difusión, ya no solamente del género *noir*, sino de la cultura en general. Personas que dedican sus esfuerzos diariamente al cultivo de nuevas ideas, nuevas formas de ver la realidad y nuevas vías para cambiar las cosas, pues como he dicho la novela negra es, en esencia, crítica, una fuente de espíritu crítico y voluntad de cambio social. Esto es algo que inició Vázquez Montalbán hace más de medio siglo en nuestro país, después de beber de Simenon o Hammett, entre otros pioneros del género en Estados Unidos, y que siguen manteniendo vivo muchos de sus aprendices, todos ellos deudores del maestro barcelonés, ya sean autores, directores de certámenes, bibliotecas, librerías, semanas negras, festivales o editoriales.

Con este trabajo de investigación también he podido dirimir varias cuestiones relativas a la novela negra, empezando por su eclosión y posterior desarrollo y evolución, los motivos por los cuales es un género en auge, aunque no siempre lo ha sido, los entresijos de su anatomía, su forma, su contenido, y la manera en la que enfoca la realidad, como ya he dicho, desde un prisma puramente crítico.

A lo largo de la investigación he podido conocer realmente los antecedentes del género, partiendo de sus inicios discretos y difíciles en las *pulps* americanas, debiendo su origen a la respuesta crítica de los autores al período convulso que estaba atravesando el país norteamericano en los años 20, con el auge de la mafia, la droga y la delincuencia, para más tarde emprender su viaje a Europa a través de la editorial Gallimard, gracias al boom de la literatura polar francesa, hasta su llegada a España por medio de las traducciones de Emecé, y acabando con su auge en el país gracias a la industrialización, la caída del franquismo y, como no, a Vázquez Montalbán. Desde luego he podido ver la evolución del género como si de una radiografía se tratara, sus altibajos y repuntes dependiendo del contexto social en el que se desarrollaba el género.

También he analizado la novela negra a través de su forma, sus entrañas, las características que la definen y que la separan de los demás géneros, la anatomía de sus personajes, sus espacios físicos, con la ciudad como telón de fondo, sus historias y sus desarrollos, su lenguaje y la forma en la que se narra la historia, todas ellas características diferenciales del género, que lo aíslan de los demás géneros, a menudo confundidos entre sí, como la novela policíaca o de intriga.

En cuanto a los personajes he hecho hincapié en la figura del protagonista, pues es, en muchos casos, la brújula de la obra, la que marca el camino a seguir y la tónica de la historia, pero sobre todo el protagonista es el máximo representante del autor, de sus ideas, de su forma de ver la realidad y de su forma de plasmarla en el papel.

El protagonista de novela negra es genuino, realista, naturalista, no depende de embellecedores ni de máscaras, no es un héroe, es una persona de a pie, con sus luchas internas y sus dudas, que se enfrenta normalmente a problemáticas que tiene una base real. Se trata de una persona imperfecta en un mundo imperfecto, y su naturaleza depende en gran medida de la del autor, pues como he dicho, el protagonista es su fiel reflejo, reflejo de lo que quiere transmitir, su psicología nace de la del autor, y es por ello por lo que el contexto social de dicho autor influye de manera decisiva en la construcción de la mente de sus personajes.

Por último, en la vertiente menos teórica del trabajo también he echado cuenta de las diferentes formas de difusión del género, sus festivales, semanas negras, colecciones, galardones, premios, etc. Todos ellos pequeños engranajes que sirven para hacer funcionar a la gran máquina que es el género *noir*. Es mucho el capital humano

destinado a preservar y difundir el género, y nuestro país es uno de los que más contribuye a ello, con distintos eventos a lo largo y ancho del país durante todo el año.

El trabajo también me ha permitido observar que las editoriales son también sumamente importantes, pues de ellas depende que el género siga vivo, al fin y al cabo. Fueron dichas editoriales las que contribuyeron al auge de la novela negra en nuestro país, y son ellas en gran medida las que siguen contribuyendo a partir de sus colecciones especializadas. Sin embargo, también hay mucho contenido de novela negra que se ha publicado sin colección, de hecho, hay grandes obras e incluso sagas enteras que no han formado parte de ninguna colección especializada en novela negra.

En definitiva, ha sido una buena experiencia, me ha servido para comprender mucho mejor el objetivo de la novela negra, su voluntad de ser, sus entresijos y sus entrañas. Además, me ha ayudado a conocer, aunque sea de manera superficial, cómo funciona la industria editorial en todas sus formas, desde la propia editorial hasta los mismos autores, pasando por todos los agentes involucrados en su difusión y mantenimiento.

## 7 - Bibliografía

- CANAL, Jordi y, Àlex MARTÍN (2011), *La Cua de Palla: retrat en groc i negre*, Barcelona: Alrevés Editorial.
- CERQUEIRO, Diana (2010), «Sobre la novela policíaca», *Ángulo Recto*, vol. 2, nº 1
- GALÁN, Juan José (2008), «El canon de la novela negra y policíaca», *Tejuelo*, nº 1, pp. 58–74.
- HORSLEY, Lee (2001), *The Noir Thriller*, Nueva York: Palgrave Macmillan.
- LARSSON, Åsa (2009), *Aurora Boreal*, Barcelona: Seix Barral.
- NAVAS, Mario (2012), «Génesis y desarrollo de la novela policíaca como género literario (Y III)», *Docta Ignorancia Digital*, nº 3, pp. 56-63.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel (1979) *Los mares del Sur*, Barcelona: Planeta.

## 8 - Webgrafía

En este apartado nombraré las diversas páginas web que he consultado a lo largo de la investigación, muchas de ellas relativas al apartado de difusión y márketing de la novela negra.

- Alrevés Editorial, <http://www.alreveseditorial.com/> [consultado el 17 de febrero de 2019].
- BCNegra, <http://lameva.barcelona.cat/bcnegra/es> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- Castelló Negro, <https://www.castellonegre.es/> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- Congreso de novela y cine negro de Salamanca, <http://www.congresonegro.com/> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- Ediciones Salamandra <https://www.salamandra.info/> [consultado el 17 de febrero de 2019].
- Getafe Negro, <http://www.getafenegro.com/> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- La teoría sueca del amor, <https://www.filmin.es/pelicula/la-teoria-sueca-del-amor> [consultado el 9 de marzo de 2019].
- Llibres del delict, <https://www.llibresdeldelict.com/> [consultado el 17 de febrero de 2019].
- Pamplona Negra, <http://pamplonanegra.com/es/index.php> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- Penguin Random House, <https://www.penguinrandomhousegrupoeditorial.com/> [consultado el 17 de febrero de 2019].
- RBA <http://www.rba.es/> [consultado el 17 de febrero de 2019].
- Semana Negra de Gijón, <https://www.semananegra.org/> [consultado el 13 de febrero de 2019].
- Tiana Negra, <http://tiananegra.blogspot.com/> [consultado el 13 de febrero de 2019].